

---

## **LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNADO EN LOS CENTROS EDUCATIVOS**

Por Matilde Jiménez Beltrán

El término motivación se deriva del verbo latino movere, que significa 'moverse', 'poner en movimiento' o 'estar listo para la acción'. Cuando un alumno quiere aprender algo, lo logra con mayor facilidad que cuando no quiere o permanece indiferente. En el aprendizaje, la motivación depende inicialmente de las necesidades y los impulsos del individuo, puesto que estos elementos originan la voluntad de aprender en general y concentran la voluntad. De esta forma podemos ver que la motivación es un acto volitivo.

Didácticamente, el término motivación hace referencia a que los alumnos realizan sus actividades en el aula si existe algo que los motive, ya sea con la vinculación del contenido a la realidad que se vive en el aula o a eventos que ocurren en su hogar. En este sentido, dentro de las exigencias actuales en el ejercicio de la docencia se requiere que el educador despierte necesariamente el interés del alumno por aprender y adquirir nuevos conocimientos. La motivación, la puede lograr el docente a través de la experiencia en vía de obtener la efectividad en la estimulación del desarrollo de nuevos conocimientos y la enseñanza aprendizaje se mantenga en el alumno.

La motivación de los alumnos por el estudio y el trabajo escolar es un tema de interés y que preocupa tanto a padres como a profesionales de la educación.

Solemos caer en el error de pensar que la motivación es algo que debe poner el alumno, algo que viene ya de “serie” como si fuera algo heredado y estable sobre lo que la intervención educativa tuviera poco o nada que hacer.

Muchos docentes y padres de alumnos se preguntan ¿qué hacer?, cuando sus alumnos o hijos no están motivados para estudiar. En estos casos lo importante es tener muy claro que los motivos pueden ser generados y aprendidos, por medio de un adecuado diseño de intervención y una acción que oriente adecuadamente el proceso de aprendizaje.

#### ¿QUÉ ENTENDEMOS POR MOTIVACIÓN?

Resulta difícil, aún hoy en día, ofrecer una definición de motivación que deje satisfechos a todos los teóricos y expertos que estudian y han estudiado el tema. Sin embargo y a pesar de las muchas y diferentes interpretaciones aportadas, parece haber cierto consenso en la identificación de sus elementos básicos y características:

- a) No es un fenómeno o variable observable, sino un constructo hipotético, una inferencia conceptual que hacemos a partir de una serie de manifestaciones de la conducta del ser humano.
- b) Dicho constructo hace referencia a una serie de procesos psicológicos implicados en la activación, dirección y magnitud (mantenimiento) de una determinada conducta.

- c) Finalmente he de señalar que todo proceso motivacional esta condicionado por una serie de características tanto del individuo como de su contexto ambiental. En este sentido y por lo que respecta al estudio y aprendizaje, ha de ponerse especial atención a las características del diseño de enseñanza que se adopta, así como al tipo de refuerzo utilizado y a las propias estrategias motivadoras que se ponen en juego para favorecer el aprendizaje.

#### La motivación de logro o rendimiento.

La motivación de logro es una de las formas que adopta la motivación a lo largo del desarrollo de una persona. Es un tipo de motivación intrínseca que se encuentra muy relacionada con las situaciones educativas.

Podemos nombrar al respecto a dos importantes autores en el campo de la motivación que exponen sus teorías explicativas al respecto:

- El primero de ellos es Atkinson (1964) quien nos habla de tres factores que determinan la motivación de logro o rendimiento.
- a) *El motivo de logro*: Es el resultado del conflicto que se produce entre el deseo o tendencia de experimentar orgullo en el éxito y de evitar la vergüenza o ansiedad del fracaso. Las personas difieren en este deseo como resultado de tempranas experiencias de socialización, aunque el excesivo grado de estabilidad atribuido a este deseo no ha podido ser confirmado empíricamente. Su modificabilidad es un reto.
- b) *Expectativas de éxito*: Hace referencia a la percepción que tiene la persona de las probabilidades de éxito en la tarea emprendida. Pueden ser modificadas en

la medida que conozcamos el proceso de estimación de la persona y las variables que lo condicionan.

- c) *Grado del incentivo*: Viene determinado por la intensidad con la que el sujeto intenta conseguir el éxito. Este incentivo se deriva del grado de desafío que implica la tarea a realizar y que da lugar a un mayor o menos sentimiento de competencia.

La forma en que interactúan estas variables no está aún muy clara. Según Atkinson (1964), la interpretación del temor al fracaso puede ser la siguiente:

- 1- Si la motivación de logro es mayor que el temor al fracaso, la motivación resultante será de acercamiento al objetivo, se conocerá con el riesgo y se persistirá en las acciones encaminadas a la consecución del logro. Por lo tanto, ante dosis moderadas de fracaso, se puede producir una reacción positiva, mientras que si la consecución del logro se realiza con gran facilidad puede disminuir la motivación.
  - 2- Por el contrario, si la motivación por evitar el fracaso es mayor que la de conseguir el éxito, entonces el fallo en la tarea conduce al desánimo, mientras que el éxito sirve de estímulo. Los alumnos con esta característica suelen optar por tareas con un nivel de dificultad muy bajo o muy alto.
- La siguiente explicación de la motivación de logro parte de la “teoría de la autoeficacia” de Bandura (1977).

Bandura, dentro de su “teoría del aprendizaje social”, ha prestado especial atención a las expectativas de autoeficacia como una de las cogniciones básicas que la persona procesa como previo paso a la acción. La base de esta autoeficacia es la

capacidad que tenemos de evaluar nuestras propias habilidades, en relación con la consecución de una determinada meta u objetivo.

Las expectativas de logro y las de acción-resultado son los dos tipos fundamentales de expectativas de eficacia que pueden ser objeto de intervención, en la medida que su variabilidad depende de las distintas fuentes de información sobre la eficacia: Los propios resultados, las experiencias vicarias, la persuasión verbal, la activación emocional...

#### ¿Cómo se desarrolla la motivación de logro o rendimiento?

Según Ruble(1984) existen dos grandes puntos de vista a la hora de tratar el desarrollo de este tipo de motivación que tanto tiene que ver con las situaciones escolares.

La primera de ellas es la que parte de los trabajos de *McClelland*, en relación al proceso de socialización de la motivación de logro. Por ello, la atención de sus estudios se centra en la actuación de los padres como agentes de la socialización primaria. La conducta educativa de los padres en los primeros años de vida de sus hijos parece tener gran relevancia en la motivación de logro y en el desarrollo de un autoconcepto positivo.

Partiendo de estas premisas, el objetivo de McClelland era el de identificar las condiciones óptimas para la búsqueda del logro individual. Por eso los estudios realizados se centraban en el análisis de las diferencias individuales. Con ello intentaba descubrir los factores que parecían producir sujetos con alta o baja motivación de logro o rendimiento.

Este enfoque consideraba a los sujetos como agentes pasivos, moldeados por los agentes de socialización, sobre todo los padres.

La segunda perspectiva otorga al alumno un papel mas activo, dentro de una corriente cognitivo- evolutiva. Se trata del trabajo de Alonso (1984), cuyas líneas principales exponemos a continuación partiendo de tres ámbitos de interés:

a) *La aparición del éxito y del fracaso:*

Esta tiene aparición a los cuatro años y medio. A partir de entonces el alumno es capaz de elegir entre tareas de diferente dificultad, pudiéndose reconocer niveles individuales de motivación de logro.

Es entonces cuando aparecen las primeras diferencias en cuanto a los distintos niveles de dificultad para llegar a las metas.

b) *Reacciones afectivas ante el éxito y el fracaso*

Un poco mas tarde, a los 5 ó 6 años, la reacción afectiva es mayor ante el éxito que ante el fracaso. Esta tendencia se va igualando conforme el alumno se va acercando a la adolescencia.

Es en la adolescencia cuando la motivación de logro va adquiriendo un matiz más social, utilizándose la información sobre los resultados obtenidos por otros para evaluar la propia ejecución y establecer el nivel de aspiraciones.

c) *La atribución de resultados.*

Hasta los 7 u 8 años no distinguen esfuerzo y resultado como causa y efecto, considerando aquel como causa primaria de los resultados. A los 9 – 10 años, se

reconoce que el esfuerzo no es la única causa de los resultados, pero el concepto de habilidad se usa intermitentemente.

A partir de los 10 años se usará el concepto de habilidad de forma sistémica y concreta en la atribución de los resultados, lo que se afianza en la adolescencia.

En este artículo se ha concluido que la motivación escolar es un proceso que depende del interés y esfuerzo del profesor y de la disposición del alumno en sus actividades escolares diarias y en el ambiente que lo rodea tanto en su hogar como en la escuela. Siendo este un proceso complejo, es necesario que el docente reflexione, experimente y valide sus técnicas motivadoras del aprendizaje y examine los resultados positivos y las condiciones en que estos se producen para que pueda hacer uso de estas técnicas cuando necesite y crea conveniente producir un clima de aprendizaje óptimo y favorable para el alumno.

Lo más importante a considerar es que para mantener ese clima es el refuerzo y la interacción docente alumno lo que permite la generación de un clima apropiado para lograr un buen desarrollo en el aprendizaje del niño en el aula. Esto es especialmente necesario y prioritario en el área de educación matemática, en virtud de reducir los indicadores negativos que acompañan a una considerable mayoría de estudiantes a lo largo de todo su proyecto de formación. En razón de esto, se convoca a todos los docentes y en especial a los docentes de las etapas iniciales de formación a reflexionar y crear sus propias experiencias motivacionales para incrementar el interés y la actitud de sus alumnos por los estudios matemáticos en las etapas iniciales de su formación.

MATILDE JIMÉNEZ BELTRÁN